

Vivir para contarla

Una de las mejores novelas de Gabriel García Márquez es, sin duda, la novela de su propia vida, escrita por él mismo en una autobiografía fascinante recopilada en un libro de casi 600 páginas editado por Mondadori en Barcelona, España. Ya lleva varias ediciones y tanto interés se justifica plenamente, porque en esta obra narra todo lo que le ha sucedido desde su nacimiento en el pequeño columbiense de Aracataca, a su padre Gabriel Elío, a su madre Luisa Santiaga, a sus numerosos amigos y colegas de trabajo como a muchos personajes que han influido en el destino histórico de su país.

Es una narración que a veces adquiere la atmósfera romántica de un cuento popular; en otros es una crónica del mejor periodismo y, en su conjunto, constituye esa expresión original de la literatura latinoamericana conocida como el "boom" que triunfó en Europa con la fuerza de un vendaval, incontenible que arrastró también a otras novelas del continente como el peruano Mario Vargas Llosa y el chileno José Donoso.

¿Por qué afirma como un Juan este libro? Porque parece haber sido escrito de un tirón, engarzando recuerdos personales, anécdotas familiares, sucesos mínimos pero entrañables de la pequeña historia pueblerina o grandes acontecimientos de Colombia. Entre estos últimos, describe de manera magistral el "boquerón", el exilio informal de hasta enero por el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, un desatado líder político de oposición. García Márquez fue

testigo de los trágicos hechos que causaron la destrucción de media ciudad de Bogotá con los incendios, los saqueos y miles de muertos. Fue en la noche del 9 de abril de 1948, mientras se celebraba la Novena Conferencia Panamericana a la cual asistió por Estados Unidos el General Marshall, autor del Plan que con su nombre se trajo en la reconstrucción de Europa inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial. En la página 339 revela que "en aquél tumulto incontrolable estaba el líder estudiantil cubano Fidel Castro, de veinte años, delegado de la Universidad de La Habana a un congreso estudiantil convocado como una réplica democrática a la Conferencia Panamericana". A los periodistas les caía

interesar cómo García Márquez se convirtió en un maestro del periodismo y de su vida llegó a

ser considerado una "estrella" en el principal diario de Colombia, después de haber incursionado en modestos medios de Barranquilla y de Cartagena de Indias. El actual profesionalismo desarrollado con horas de oficina y a veces con rutinas burocráticas, no tiene idea de por qué era hace poco más de medio siglo el oficio. Lo dice este laureado autor: "era una época en la que el oficio no lo enseñaban en las universidades sino que se aprendía al pie de la tierra, resguardado entre los periodistas que desplegaron enormes dosis de imaginación, ingenio y a veces, para burlar indirectamente a los censores".

Entre reportaje y reportaje, quinceñas imponentes y accidentadas fijas e informes, notas del día, Gabriel García Márquez escribió poemas, cuentos y novelas, con varias decepciones y algunas farsas, hasta que vino la consagración con "Cien años de soledad" que inauguró el estilo del realismo mágico. De acuerdo a lo que dice en su autobiografía, no tuvo necesidad de inventar



Por Tito Castillo

Premio Nacional de Periodismo

tar ninguna magia, porque estaba en la realidad, en las plantaciones bananeras abandonadas de la United Fruit Company, en las sanguinarias represiones de trabajadores, en las solerías salvajes, en los duelos a muerte de ciclos o de militares marcados por una eterna guerra interna. Incluso el mitico pueblo Macarao no es una ficción sino que realmente existe. Nos ponemos en contacto con sus periodistas de extrema pobreza sin sentimentalismos blandos y llorones, con la energía de quienes intuitivamente algo, de pasión algo que lo llevará a otros niveles de existencia plena, con su bohemio de amanecida, durmiendo en el banco de una plaza o de tirer en un hotelito de mala muerte. Desde "La hojivasca" hasta "Memorias de mis putas tristes", Gabriel García Márquez ha escrito 29 libros entre ellos cinco referidos a su obra periodística, con lo cual resulta que el periodismo es la enciclopedia de la literatura. Pero lo que más nos enseña, con "Vivir para contarla" es que "la vida no es la que uno vive, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla".



Vivir para contarla [artículo] Tito Castillo

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vivir para contarla [artículo] Tito Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile